

# Julio Barry Rodríguez

## Una gran persona, sencillamente

MÉNDEZ GONZÁLEZ J

Las pasadas Navidades falleció Julio Barry y lo hizo dulcemente, sin ruido, casi sin que nadie lo supiera y rodeado de su familia, como siempre vivió.

Su funeral fue una impresionante manifestación de duelo en donde todos sus amigos y toda la sociedad canaria quiso darle su último adiós y acompañar a su esposa y compañera, Araceli, y a sus hijos, en el dolor de su pérdida.

Julio era hijo de un prestigioso oftalmólogo, D. Santiago Barry Hernández. Nace en Las Palmas en 1917.

Desde niño muestra una gran afición por la música y estudia piano con D. Castor Gómez.

Cuando llega el momento de iniciar sus estudios de medicina en Barcelona continúa, allí, los estudios de piano y violín, de solfeo, composición y armonía. Fue segundo violín en la orquesta de aficionados que dirigía Pi Santasusana.

Su afición musical no fue suficiente para modificar su firme intención de especializarse en oftalmología y para ello ingresa, en 1941, como alumno interno en el Instituto Barraquer, escuela en la que también se había formado su padre. Llega a Las Palmas en 1943 y comienza su ejercicio profesional.

Obtiene por oposición la plaza de Oftalmología de la beneficencia Municipal y del Centro de Higiene del Puerto de la Luz.

Su inquietud científica le lleva a publicar trabajos sobre diversos aspectos de la oftalmología, entre los que destacan «Filaria Ocular, detalle de la técnica operatoria en los casos de localización conjuntival» y los publicados en los Archivos de la Sociedad Oftalmológica: «La giardasis en Oftalmología», «Las formas complejas del Glaucoma» y «Contribución al estudio de la dacriocistorrinostomía: trepanación de la fresa-corona».

En colaboración con el Dr. Gavilanes realizó un trabajo de investigación sobre el «Glaucoma hereditario en Canarias» que no llegó a publicarse al perderse todo el material de estudio en un incendio.

Julio ejerció su trabajo de oftalmólogo durante 59 años y hasta una semana antes de su muerte. Durante ese tiempo visitó a enfermos de todo el archipiélago.

En el prólogo de su primer libro *Don Quijote Siglo XX*, Pedro Lezcano dice «... pues dar la luz fue desde siempre la profesión de Julio Barry, esclarecedor de visiones turbias, propiciador de claridades. Cuantos canarios debemos a Julio Barry la luz de nuestros ojos, además del calor entrañable de su amistad».

Éste fue el primero de los libros publicados de su creación literaria. Posteriormente publicó una trilogía: *Diálogos intrascendentes*, *Los Atlantes* y *Treinta y dos cartas* y una partida de ajedrez. Dejó un quinto trabajo que próximamente verá la luz editorial.

Con la comercialización de los primeros órganos electrónicos, sus aficiones musicales renacieron y su capacidad de trabajo y conocimientos musicales le permitieron realizar numerosas composiciones, algunas de ellas estrenadas en diferentes Festivales de Ballet en Las Palmas.

Muchos hemos sido los amigos que, en las familiares tertulias de su casa, departíamos con él y disfrutábamos de su música, su conversación suave, amplia, relajada y culta que lo hacía un compañero entrañable. Lo echamos de menos.

Su presencia en todos los Congresos pero sobre todo en los «de la Canaria» acompañado de su inseparable Araceli no será fácil de suplir.

Yo creo que su personalidad queda reflejada en el juramento bautismal de su moderno

Quijote «Prometo dialogar con mis Hermanos, amigos y enemigos, sin distinción de razas, credos políticos ni religiosos. Dialogar con belicosos. Obcecados y violentos; con los tozudos que poco saben y los engreídos que mucho creen saber. Dialogar con los torcidos de entendimiento, esquizoides del alma y ambiciosos paranoicos del poder. Con los buenos y los malos, los doctos, los necios y

los simples... Con los ciegos que no quieren ver, los mudos que han olvidado hablar y los sordos que no desean oír; dialogar con mi enemigo universal en tanto que no sea Hermano...».

Así era Julio.

Guardo tus libros con sus cariñosas dedicatorias para Ana Delia y para mí.

Descansa en paz, amigo.